

Jefatura de Gobierno
Dr. Fernando De La Rúa

Vicejefatura de Gobierno
Dr. Enrique Olivera

Secretaría de Promoción Social
Lic. María Cecilia Felgueras

Subsecretaría de Gestión de la Acción Social
Dr. Justo Daniel Figueroa

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Lic. Ricardo Murtagh

Dirección General de Políticas Sociales
Lic. Graciela Di Marco

Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Lic. Susana Reca

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 13

**PRODUCTIVIDAD, COMPETITIVIDAD
Y DESIGUALDAD EN LA
SOCIEDAD DE LA INFORMACION**

**Conferencia del sociólogo español Dr. Manuel Castells -
Universidad Nacional de General San Martín
- 10 de agosto de 1998 -**

**Buenos Aires
1999**

"Productividad, competitividad y desigualdad en la sociedad de la información"

por el Prof. Manuel Castells

Quiero sin formalismos agradecer la invitación de la Universidad de San Martín también la Secretaría de Planeamiento Estratégico de la Presidencia, que me permiten estar aquí hoy con Uds. y pasar unos minutos intercambiando ideas.

¿Cuál es nuestro mundo? Dónde estamos?. Es algo tan amplio, que trataré de hacer preciso.

Todos sabemos que en las últimas 2 décadas se ha producido una transformación tecnológica, una transformación de las estructuras económicas, una transformación de las instituciones políticas... Yo trataría de centrar esta transformación multidimensional en la idea de que se ha modificado la relación entre los términos que constituyen lo que yo llamaría: *la ecuación fundamental en una economía moderna* de las relaciones entre economía y sociedad. Y esta ecuación es la *articulación entre productividad, competitividad y equidad*.

Es en este sentido, permítanme hacer un recordatorio rápido de estos términos, para saber cómo se plantean los problemas en la nueva fase histórica.

Productividad, es decir unidad de producto por unidad de insumo, es obviamente la fuente de riqueza y de progreso material. La productividad está en la base del progreso material de nuestras sociedades, aunque luego podamos utilizar ese progreso para autodestruirnos, pero esa es otra cuestión.

Competitividad, es ganar partes de mercado, eso es la competitividad, punto. Competitividad para empresas, para personas, para países. Ganar parte del mercado es lo que asegura una reasignación constante de recursos y premia la iniciativa empresarial que, en último término, es el requisito esencial para la innovación y por tanto para la productividad.

Equidad, obviamente se refiere a los mecanismos de apropiación diferencial de la riqueza entre personas, entre grupos sociales, entre regiones, entre países. Sabemos que la igualdad absoluta es un mito; pero sabemos también que los problemas de igualdad se pueden plantear en términos de igualdad de oportunidades, de corrección de desventajas estructurales. La carrera no es la misma para todo el mundo.

También, en términos de construcción de redes de protección social, que aseguren transiciones personales, territoriales o sociales entre momentos en que la capacidad personal o colectiva no permite alcanzar, en condiciones equitativas, la distribución de riqueza que corresponde a un grupo o a una región.

Bien. No me extenderé demasiado en estos términos, simplemente para plantear el debate. ¿Es la articulación dinámica y exitosa entre productividad, competitividad e igualdad o

desigualdad social, lo que permite un desarrollo económico y social armonioso, equilibrado y creativo?.

La productividad sin competitividad conduce simplemente a la sobreproducción, a una crisis de sobreproducción, en la medida en que no se produce asignación de los recursos suficientes.

La competitividad sin productividad -que es la tentación de algunos países y empresas en este momento- es una perspectiva de corto plazo que conduce a la destrucción de recursos humanos y naturales, a la instalación de una baja calidad de vida en regiones y sociedades enteras, a la dependencia tecnológica y por consiguiente, la competitividad sin incremento de la productividad no es sostenible a medio plazo.

La equidad sin productividad y sin competitividad es simplemente el compartir la pobreza y el atraso material. Y la productividad y la competitividad sin equidad no solamente es injusto sino que llevan inevitablemente a una crisis de demanda en términos del agotamiento del mercado, llevan a una ruptura de la paz social; por lo tanto hay inestabilidad social y en último término, hay inestabilidad política. Y si me apuran, conducen también al desarrollo de la violencia individualizada, de la violencia interindividual y de la toma de control por parte del crimen organizado de amplios sectores de la economía y de la sociedad. En otras épocas en otras zonas del capitalismo se consiguió, en algún momento, esta articulación entre productividad, competitividad e igualdad.

Es en el fondo el problema esencial que tenemos: cómo se articulan y de qué manera se plantea este equilibrio dinámico entre los tres términos.

Ahora bien, los tres términos y sus relaciones se redefinen en la sociedad de la información, en la economía red, es decir en el tipo de economía y sociedad que se ha constituido en las dos últimas décadas.

Voy a intentar plantear cómo y en qué forma se redefinen siendo lo más empírico posible y hablando en un nivel de generalidad a que estoy obligado. No me referiré a la Argentina - que no desconozco pero que tampoco conozco suficiente- para hacer un análisis concreto en estos términos, aunque sí creo que algunos de los problemas que voy a plantear pueden encontrar eco en la realidad que están Uds. viviendo.

En primer lugar ¿qué ocurre con la productividad en el tipo de economía de información en los últimos años? En principio todo apuntaría a que la introducción de nuevas tecnologías de información, de nuevos procedimientos de información y la organización en términos de red, estarían a punto de generar una extraordinaria liberación de productividad y por tanto de capacidad de progreso material y en último término, también de creatividad intelectual y cultural, en la medida en que hay esa base material.

Hay un pequeño problema, sin embargo, que cualquier economista inmediatamente detecta. Y es que este incremento sustancial de la productividad, a nivel general de la economía capitalista en estos momentos no aparece en las estadísticas. Incluso hay algunos economistas como Krugman, que simplemente dice que es un mito, que no existe, que no hay ninguna relación y que la revolución informacional es un mito.

Las cosas son un poco más complicadas. No entraré demasiado en los detalles técnicos, pero como es un problema básico el que no exista la productividad les recuerdo algunos elementos: cuando digo que no aparece en las estadísticas me refiero al hecho de que en los incrementos de productividad a nivel agregado en las economías nacionales, en la mayoría de los países se observan incrementos relativamente moderados, en torno al 1, 1½ 2 % por año.

No es que estemos en un estancamiento de la productividad pero claramente no es lo que podía esperarse de una revolución tecnológica de la envergadura que hemos manifestado.

Aquí hay problemas estadísticos. Simplemente apunto dos esenciales: no sabemos cómo medir la productividad en los servicios seriamente, y cuando los servicios son las dos terceras partes del empleo, resulta que no sabemos cómo medir la productividad. Por otro lado, algo que se cita menos: que las cuentas nacionales, es decir, la contabilidad de productividad, se realiza generalmente sobre base nacional y si los procesos económicos son globales es muy difícil calcular las productividades reales en los niveles nacionales. Insisto, es un problema más técnico, simplemente lo apunto.

Hay otro argumento más de contenido y es la experiencia histórica de que las diferencias de productividad en toda revolución tecnológica requieren un lapso de tiempo. Los análisis históricos de Paul David sobre la Revolución Industrial, especialmente sobre la difusión del motor eléctrico en la industria, mostraron el desfase que hubo entre el momento que se inventó el motor eléctrico y 20/25 años más tarde sólo se pudo difundir realmente la productividad en el conjunto de la industria. Asimismo, la revolución industrial inglesa de fines del siglo XVIII sólo se manifestó enteramente en el corazón de la producción industrial en torno a 1840-50 en el conjunto de las empresas. Por tanto, hay un lapso de tiempo histórico siempre. Personalmente, creo que se está acelerando ese lapso.

Hay un tercer elemento más importante: la mediación organizativa, que en parte es el lapso histórico, el lapso de tiempo visto en términos más concretos. Quiere decir que por muchas tecnologías de información que tengamos, por mucho desarrollo de la capacidad de procesamiento y de generación de conocimiento, si no hay estructuras organizativas capaces de transformar ese incremento de información o de procesamiento de información en gestión, ejecución, intermediación, lo que ocurre es que en lugar de generar productividad se genera caos en las organizaciones y en las empresas. Es decir, una organización burocrática a la que se introduce computadoras se hace mucho más burocrática, porque las computadoras se dedican a controlar aún más en lugar de dinamizar más.

Hay una investigación interesante realizada el año pasado por el economista Maity Yorfeldson, en la que a partir de una encuesta sobre 800 grandes empresas de Estados Unidos, se analizaron los efectos directos de la introducción de informática en las empresas, diferenciando por el hecho de saber si las empresas eran centralizadas o se descentralizaban. Los resultados son bastante espectaculares: aquellas empresas que mantuvieron una estructura rígida y centralizada perdieron productividad; aquellas que descentralizaron incrementaron sustancialmente la productividad pero, como sabemos, todos los promedios no permiten ver nada, por eso hace falta investigar, no simplemente mirar los anuarios estadísticos.

Por último, en términos ya más empíricos, si Uds. toman las estadísticas de productividad -incluso con todas las limitaciones que acabo de señalar- y analizan lo que ocurre en ciertos países en el momento de transformación tecnológica y de apertura de la economía -Argentina por ejemplo en los últimos años- y analizan sectores específicos como el de telecomunicaciones o ramas industriales como la electrónica, o ciertos sectores como los de servicios de contabilidad y consultoría financiera -incluso con las estadísticas actuales y los límites de medición- se observan incrementos espectaculares de productividad en los últimos 10 años en la mayoría de los países.

Simplemente para dar un ejemplo: en Estados Unidos, mientras la productividad global no ha aumentado a más del 2% en los últimos 5 años (como promedio) en el sector electrónico ha aumentado entre el 7 y 10% por año y en el sector de comunicaciones aún más.

Entonces, todo esto para decir que sí hay un incremento de productividad que se está difundiendo y que en la medida en que se incrementa esa difusión, se acelera. No simplemente se revela sino que se acelera en su ritmo, sobre todo cuando estamos en el principio de dos grandes nuevas mini revoluciones. La gran revolución, el gran corte tecnológico ya se hizo en la década de los '70. Pero estamos en el principio de dos grandes procesos de transformación tecnológica: uno es en continuidad con las tecnologías de telecomunicación e información, a saber, la utilización de Internet y la utilización operativa de Internet. En estos momentos Internet gira en torno a los 130 millones de usuarios. Yo me equivoqué totalmente cuando en un libro hablaba que el número de usuarios a principios del s. XXI llegaría a ser de 100 millones. Simplemente repetía lo que me contaban mis amigos de Silicon Valley y ellos no habían pensado que iba a ir tan rápido.

Ya estamos por encima de esto y normalmente a principios del s. XXI (para el 2000-2003) estaremos rondando los 500 millones, porque estamos doblando cada año, con lo cual si bien es una minoría, una minoría de 500 millones de usuarios no es tan minoría.

El problema sigue siendo, de todas maneras, qué hacen esos 500 millones de usuarios con Internet y qué se encuentra en Internet. Eso en parte también se va resolviendo en la medida en que agentes inteligentes de navegación y de selección empiezan a aparecer. Ya existen y se están comercializando en la medida en que aumenta la capacidad cultural y empresarial de utilizar Internet.

Tenemos aquí entonces, un instrumento de comunicación universal cuya capacidad productiva creativa está en estos momentos a punto de explotar. Y el otro, que también existe, que conocemos, pero que todavía no ha generado todo lo que puede generar -en términos sobre todo de desarrollo económico- es la revolución biológica centrada en la ingeniería genética, pero con toda clase de otros desarrollos biotecnológicos, que no tienen por qué ser genéticos solamente.

Todo esto y la fusión progresiva con la revolución propiamente informática, me parece que son cambios no solamente tecnológicos, sociales y culturales, sino estrictamente económicos también, de una dimensión tal, que lo que hemos visto en los últimos 20 años es muy poco en comparación con lo que ya estamos viendo, aunque todavía no difundido y no generalizado.

Por tanto el primer elemento es el salto histórico -en términos de capacidad tecnológica- de utilizar tecnologías de procesamiento de información que al mismo tiempo generan conocimiento. Primera vez en la historia.

El segundo elemento es el cambio de condiciones de competitividad. La competitividad en el sentido que definí anteriormente, es decir, ganar partes de mercado (que no tiene por qué ser simplemente a costa de otros). Si el mercado se amplía y la demanda se amplía para todo el mundo por competitividad, todo el mundo va ganando partes de mercado, de un mercado más amplio.

No voy a insistir más en los aspectos propiamente teóricos de este tema. A veces la gente entiende que competitividad es quitarle al otro. No. Competitividad es intentar quitarle al otro y en esa medida todo el mercado se va ampliando (cuando la competitividad va organizada con productividad). Competitividad sin productividad entonces, consiste justamente en arrebatarse las migajas que van quedando.

Dos grandes procesos relacionados entre sí están cambiando las condiciones de competitividad: el primero es el proceso de globalización y el segundo es el proceso de transformación organizativa que, como en toda gran revolución tecnológica en la historia, es parte indispensable de esta nueva revolución industrial.

Esta transformación es la constitución del funcionamiento en red como funcionamiento esencial de la economía y yo diría también de la sociedad en su conjunto, pero me voy a centrar en la economía y por tanto en la aparición de un nuevo tipo de empresa, que yo llamo empresa red.

Déjenme que elabore brevemente todo esto.

Voy a referirme brevemente al proceso de globalización y el proceso de transformación organizativa en la empresa red. A continuación pasaré al tercer término, al término de desigualdad y de ahí pasaré a las relaciones entre los tres términos: productividad, competitividad y desigualdad en el momento actual en la sociedad de la información. Espero que reconozcan mi formación cartesiana e irredenta.

Globalización: globalización no es sólo una ideología. Es también una ideología, pero no es lo más importante. Se utiliza ideológicamente como elemento de inevitabilidad de lo que es un proceso de reestructuración capitalista, como única vía a través del pensamiento único neoliberal. Se utiliza con todo esto, pero se utiliza en un proceso histórico real, importante, fundamental, que si no sabemos reconocer pasará realmente por encima de lo que intentemos hacer.

Para tratar de ser lo más riguroso posible en un terreno tan minado ideológicamente, permítanme recordarles que globalización no es lo mismo -a pesar de lo que digan los franceses- que mundialización. Una economía global no es una economía mundial.

Una economía mundial existe al menos desde el siglo XVI, Brandel dixit. Es decir, una economía en que los procesos centrales están articulados a nivel del conjunto del mundo y que son procesos importantes. Por ejemplo la colonización española de América Latina, ¿qué duda cabe que en el s. XVI y principios del XVII Lima estaba en una relación globalizada con España y tenía una relación fundamental?. Si, pero resulta que había un galeón al año que llegaba a Lima.

Creo que hay distintas formas de globalización que no corresponden a ese tipo de relación de una economía internacionalizada. Creo que se puede operativamente definir globalización como aquel tipo de economía cuyas actividades estratégicas y centrales están organizadas a nivel planetario en tiempo real; y esto es completamente distinto y completamente nuevo. ¿Por qué? porque sólo ahora existe la capacidad tecnológica de estructurar en tiempo real o con la potencialidad de ser tiempo real, cualquier tipo de actividad que se quiera realizar así.

¿Qué está globalizado? los mercados de capital. El capital está globalizado. No todos los ahorros están globalizados, en absoluto, pero a través de mecanismos intermedios el conjunto de mercados de capital están articulados globalmente.

Bien, no es algo secundario en una economía capitalista decir que el capital está globalizado. Están globalizadas en el sentido definido la ciencia y la tecnología; están globalizadas las actividades de gestión estratégica; están globalizados los servicios direccionales, los servicios claves a las empresas; están globalizados obviamente los sistemas de telecomunicaciones, de transportes, es decir, conjuntos que forman la infraestructura fundamental de nuestra economía.

Además de globalizaciones capitalistas -que naturalmente es capitalismo- yo diría más, por primera vez en la historia el planeta es enteramente capitalista. Es la primera vez en la

historia. Nunca antes había sido capitalista en su totalidad, primero porque había formas pre o pericapitalistas y luego porque durante gran parte de este siglo hubo formas alternativas - que yo llamo estatistas- de producción y distribución.

Para cualquiera que sea nuestra opinión personal tenemos que partir de la base de que estamos en un planeta capitalista en su totalidad, en el que las actividades centrales están coordinadas.

¿ Está globalizado el trabajo? Si y no. Fundamentalmente no. Está globalizado por un lado en términos de un mercado de trabajo de los sectores más cualificados al más alto nivel, digamos -para hablar claro- los analistas financieros, los futbolistas y los asesinos a sueldo; es decir, las cosas importantes están globalizadas, los profesionales de verdad.

Por otro lado el conjunto de los mercados de trabajo están en cierto modo articulados y por consiguiente sufren las consecuencias. Sufren o disfrutan de las consecuencias de la globalización. El hecho de que haya posibilidad para las empresas de trabajar en distintos mercados y articular su producción tiene consecuencias sobre todos los mercados laborales; pero en su conjunto los mercados de trabajo, los trabajadores como tales, no están globalizados al mismo nivel que lo está el capital.

Los datos: todo el mundo habla de que las migraciones son imparables, que Europa está siendo invadida, que Estados Unidos está siendo invadido. Bien, los datos de la Organización Internacional del Trabajo muestran que menos del 2% de la fuerza de trabajo global son trabajadores migrantes y de esa cifra sólo la mitad está en una región determinada -que nadie normalmente se imagina- que es Africa y Oriente Medio. O sea que la fracción de fuerza de trabajo migratoria es muy pequeña.

En Francia por ejemplo, hay en estos momentos menos proporción de población extranjera -es decir de población nacida fuera de Francia- que hace 10 años. Lo que sucede es que muchos extranjeros han tenido hijos, que son franceses; lo que está sucediendo entonces es una transformación de la composición étnica de las sociedades europeas que, irreversiblemente y para siempre, van a ser multiétnicas. Pero eso no quiere decir que la fuerza de trabajo circule.

Uno de los temas más importantes en planeamiento estratégico es cómo gestionar la relación entre mercado de trabajo -que en buena medida son nacionales, o incluso regionales- y movilidad de capital, tecnología e información, que realmente en su aspecto fundamental están organizados a nivel planetario.

Un elemento más sobre la globalización que creo que es importante señalar: no todo está globalizado. Tanto no está globalizado, que la inmensa mayoría del empleo e incluso de las empresas no están globalizadas, ni siquiera venden a mercados globales directamente. Pero está globalizado todo lo que vale y todo lo que tiene una dinámica competitiva superior al resto. Y como las empresas están articuladas, en último término lo que ocurre en el sector globalizado determina lo que ocurre en el conjunto de los otros sectores.

Como es una economía altamente dinámica, la capacidad tecnológica actual permite articular todo aquello que vale y desarticular de ese grupo dinámico todo aquello que no vale o se devalúa. Por tanto, es un sistema extraordinariamente dinámico, extraordinariamente incluyente y excluyente a la vez. Incluyente de lo que vale, excluyente de lo que no vale como tal como sistema y por tanto, la globalización es una globalización segmentada y esa segmentación no es una segmentación permanente sino que tiene una geografía variable. Es decir que Africa está excluida, pero no toda Africa está excluida, Botswana está incluida, sectores de servicios financieros o sectores de exportadores

incluso en economías deprimidas -como la Costa de Marfil- están articulados entonces en esa doble capacidad de articulación y desarticulación que caracteriza la nueva economía global.

La otra transformación que me parece fundamental, que cambia las condiciones de competitividad es la formación de **la empresa red**. Lo que está ocurriendo en estos momentos -creo que a los empresarios no les cuento nada nuevo pero a muchos científicos sociales sí- es que el funcionamiento actual de las empresas es un funcionamiento en el que, por un lado la gran empresa se descentraliza interiormente y se constituye en unidades semiautónomas con fuerte comunicación horizontal y las comunicaciones horizontales son más importantes que las comunicaciones verticales. Además, las pequeñas y medias empresas se articulan entre sí y se articulan con distintas grandes empresas. Por otro lado, las grandes empresas entre ellas; una vez que sus unidades están descentralizadas esas unidades se articulan haciendo alianzas para proyectos específicos.

Entonces para determinados productos, en determinados mercados y en determinados tiempos, puede haber una alianza de determinadas empresas que, en otros mercados y en ese momento son competidores y que quizás el año próximo, incluso en ese mismo mercado, pueden ser competidores.

Cada organización en estos términos representa la articulación de un proyecto empresarial, de forma que la unidad operativa es el proyecto. ¿El proyecto de quién? el proyecto de una red de elementos empresariales -que son empresas, trozos de empresas, pequeñas y medias empresas- que se forman para "ese proyecto" y se desarticulan cuando ese proyecto ha terminado.

Esto permite concentración de recursos y utilización de economía de escala y de economía de tipo de producto solamente cuándo y dónde, cómo y para qué se necesita, lo cual es extraordinariamente flexible y por tanto extraordinariamente competitivo; y como es extraordinariamente competitivo, va eliminando a quien no acepta ese modelo organizativo. De la misma manera, que sucedía en la fase de industrialización de gran producción en serie, la gran fábrica de tipo fordístico la gran producción estandarizada era un modelo en sus condiciones industriales y tecnológicas, era absolutamente imparable con respecto a otras empresas, con respecto a otros modelos organizativos.

Lo mismo que la pequeña empresa no pudo con la gran empresa industrial de organización estandarizada vertical, hoy día las grandes empresas rígidas y verticales no pueden competir con las redes. Entonces, lo que yo llamo la "empresa red" no es una red de empresas, es una red en torno a un proyecto empresarial que se forma por empresas, trozos de empresas, empresas subcontratadas, consultores, autónomos... y que cambia constantemente. Esa es la unidad operativa de nuestra economía y eso permite salir de la vieja dicotomía -que no es operativa hoy día- entre grandes y pequeñas empresas.

Piore y de Seibel, son excelentes economistas que están viendo los procesos tal y como ocurren, pero están encerrados en una dialéctica entre decir que lo dinámico es la pequeña y mediana empresa y lo que observamos todos los días: la constitución de grandes fusiones, de conglomerados cada vez más grandes. Pero las dos cosas son ciertas: el dinamismo de las redes y la formación de grandes conglomerados financieros y de tecnologías.

Es decir que hay una concentración del capital y una descentralización de la empresa que la acumulación, los instrumentos jurídicos legales de acumulación son cada vez más centralizados y más concentrados. La ejecución, la práctica del negocio y cómo se compete

es cada vez más centralizado, más flexible y más ligado a una asignación y reasignación constante de recursos.

Esto es la empresa red y esto tiene enormes consecuencias -a las que me voy a referir dentro de un momento- en el mercado de trabajo, porque obviamente un funcionamiento en red quiere decir también un trabajador en red, o la vuelta a la autonomía del pequeño empresario como forma más dinámica de generación de la economía, con lo cual lo que sí les garantizo es que aquellas empresas grandes o pequeñas, multinacionales o nacionales, que no se reestructuren en red desaparecerán dentro de muy poco, tal y como están desapareciendo en los mercados en que se ha planteado esa competición.

El problema no es que haya viejas industrias y nuevas industrias. Puede haber viejas industrias con nuevas formas organizativas, por tanto no son sectores de futuro y sectores de pasado, son empresas de futuro y empresas de pasado en cualquier sector. Se puede ser altamente dinámico en el sector agroalimentario y extremadamente poco competitivo en el sector electrónico, y si no, vean lo que sucedió con Thompson, la gran empresa francesa de electrónica que el gobierno francés intentó venderle por un franco a los coreanos y ni siquiera así la quisieron. Entonces no es el sector, es la forma de gestión empresarial.

Por eso, transformación de la competitividad en dos aspectos fundamentales: la competitividad depende de la inserción a través de una serie de mecanismos en una dinámica competitiva global y también depende de la conexión a un modelo organizativo de funcionamiento en red. En los dos casos estas nuevas condiciones de competitividad han sido generadas por la reestructuración económica del capitalismo. No es la tecnología la que las ha generado.

En los años '70 se planteó una crisis estructural en los dos sistemas económicos del planeta -capitalismo y estatismo- y los dos intentaron hacer su Perestroika -recuerden que Perestroika quiere decir reestructuración- pero un sistema lo consiguió y el otro no. Por tanto lo importante no es -desde el punto de vista del origen del proceso que estamos viviendo- la tecnología como tal, sino la reestructuración a través de la desregulación, la flexibilidad, la globalización, respuestas todas al agotamiento de un determinado modelo económico-social. Ahora, bien todo esto no hubiera podido hacerse sin tecnología de tipo flexible como la tecnología de comunicación y de información que estaban desarrollándose en ese momento y que entonces fue adoptada por empresas, por sistemas económicos, por gobiernos.

Sin tecnologías de información y de la comunicación no hubiera habido procesos de globalización posible. Sin esas tecnologías no sería posible el mantener la estructura empresarial en red.

Las redes son absolutamente antiguas, son incluso pre industriales, lo que cambia hoy es que la red tiene una gran ventaja y un gran inconveniente, la gran ventaja es la flexibilidad en la asignación de recursos, el gran inconveniente es la capacidad de concentración de recursos en un proyecto determinado, con una tarea determinada.

Mediante las nuevas tecnologías de información, se puede concentrar la gestión de los recursos y descentralizar la ejecución de los proyectos y por consiguiente, permiten hacer lo que antes no se podía hacer. La transformación de las condiciones de competitividad por globalización y por funcionamiento en red, en base a una capacidad tecnológica y de comunicación.

Bien, ¿qué ocurre con el tercer término de la ecuación? Con el proceso de igualdad o desigualdad en la apropiación de la riqueza así generada por este nuevo salto productivo y

competitivo, al que me he referido? Empecemos por el lado empírico en las últimas dos décadas en este extraordinario cambio tecnológico y económico al que me estoy refiriendo. ¿Qué ha ocurrido en términos de la distribución del producto? El panorama es más complejo de lo que parece, porque por un lado, para dar simplemente un par de ilustraciones, en estos momentos hay en el mundo, según el programa de las Naciones Unidas, más o menos 385 personas, reitero personas, que tienen más de 1000 millones de dólares como fortuna personal; 385 individuos, Bill Gates desde luego, pero otros menos conocidos. Estos 385 multimillonarios disponen en estos momentos de un patrimonio equivalente al de países cuya renta anual toda sumada corresponde al 45% de la población del planeta, es decir, 385 personas-45% de la población del planeta. Aunque creo que es un poco demagógico, es ilustrativo. Tomando como parámetro un poco más estadístico el nivel de ingreso, la relación entre el 20% superior, y el 20% inferior, es decir, la relación de renta entre uno y otro en términos reales, en 1960 era del 30 a 1, en 1995 (último dato registrado) es del 78 a 1; parece que ha aumentado la desigualdad en ese sentido, ¿no? Concretamente, el 20% más rico, en 1960 tenía el 70% de la renta mundial, en 1994 tenía el 85% de la renta mundial, ahora a mediados de los 90, ese 20% posee el 85%. Pero si medimos en términos básicos, es decir, educación, salud, esperanza de vida, ha habido un incremento sustancial positivo en los últimos 20 años.

Por otro lado, hablando de la última década, ha habido una reducción sustancial de la pobreza a nivel planetario ¿por qué? bueno, fundamentalmente porque se ha reducido en China y se ha reducido en la India que tienen las dos quintas partes de la población mundial -eso cuenta mucho- y también se ha reducido notablemente la pobreza en varios países de América Latina, en Chile en forma espectacular, por ejemplo. Aún así, aún habiendo esa reducción, en estos momentos hay dos quintas partes de la población del planeta que viven con menos de dos dólares al día, de las cuales, la mitad lo hace con menos de un dólar al día, entonces, son claroscuros.

Creo que es importante, cuando hablamos de la transformación en términos de igualdad y desigualdad, hacer una distinción rápida entre varios conceptos que no son lo mismo, *desigualdad*, eso es obvio; *polarización*, que no es lo mismo que desigualdad, polarización es cuando los ricos son más ricos y los pobres más pobres, puede, por ejemplo aumentar la desigualdad y disminuir la polarización, o al revés; *pobreza*, pobreza es lo que una sociedad define que es pobreza, por tanto la norma social que considera lo que una familia o una persona debe tener para tener una vida digna; y lo que los estadísticos llaman *extrema pobreza* y que yo, para hablar más claro llamo miseria, que es los pobres de los pobres, es decir, la línea del 50% de entre los más pobres. Y luego, además hay otra cosa distinta, que es la *exclusión social*.

La exclusión social es el término de moda, originalmente viene de la Unión Europea, de los servicios de estudio de la Unión Europea, y se refiere a la existencia de procesos que llevan a ciertas personas o grupos sociales a dejar de ser autónomos en su vida como personas, entendiendo por autonomía lo que son las reglas de funcionamiento de una sociedad, es decir, personas que pasan a ser excluidas en el sentido de que no son, no tienen casa, no tienen trabajo, están en la cárcel y es una situación estructural que se va auto reproduciendo. Es decir, el concepto de exclusión social es un concepto casi de derechos económicos del ciudadano, no es un concepto estadístico, es un concepto de procesos, es un concepto de aquellas personas que no son capaces, por condiciones sociales, de mantener una relación de integración en la sociedad, a ningún nivel, que en concreto, se traduce casi siempre por la incapacidad de generar renta de forma autónoma, en términos operativos.

Entonces son distintos conceptos, porque se puede ser pobre, incluso muy pobre, pero no estar excluido socialmente, por ejemplo, por estar en ciertos sistemas de seguridad social o con salarios muy bajos; se sobrevive mal pero se trabaja, se recibe un salario, se está más o menos cubierto con un seguro de salud.

Si tomamos esas cinco situaciones y si me permiten hacer una panorámica mundial rápida, -algunas de estas cosas están en el Volumen III de mi libro¹ otras más recientes, pertenecen a un informe que acabo de hacer para Naciones Unidas- en primer lugar, la desigualdad varía en las últimas dos décadas según los países; ha habido países, sobre todo en Asia, que han disminuido la desigualdad social. Pero diríamos que en otros como Argentina, ha aumentado considerablemente la desigualdad social en las dos últimas décadas y casi toda América Latina -menos Chile- también. Todos los países de Europa -excepto España y Portugal- han aumentado la desigualdad social. España y Portugal se han mantenido, no han mejorado, pero tampoco se ha agravado y en general cabe decir que en buena parte esto proviene de cuál es el punto de partida de la medición; por ejemplo, Escandinavia ha aumentado la desigualdad social, pero todavía es más igualitario que España, (estoy hablando de tendencias). Si en cambio, de desigualdad pasamos a la polarización -recuerden, los ricos más ricos, los pobres más pobres- en todos los países no he encontrado ninguna excepción estadística -incluidos China e India- donde se vea que ha mejorado la situación de pobreza; pero aún así, los más pobres han caído y los más ricos han aumentado su renta.

La pobreza varía. Varía sobre todo -a nivel mundial- en función de la reserva de mano de obra agrícola que ha pasado a la ciudad, porque la principal línea de pobreza está en las zonas rurales, cuando hay un proceso de urbanización rápido, por muy miserable que las gentes vivan en las villas miserias viven mejor que en las zonas rurales de muchos países y sobre todo hablo de China y de la India. En el caso de América Latina ha mejorado la situación de pobreza globalmente, en buena parte porque en los 80 empeoró tanto que cualquier leve incremento se podía notar, Chile por ejemplo.

El otro elemento es la miseria, es decir la extrema pobreza, es lo que más ha aumentado. Así como la pobreza varía, en algunos casos ha aumentado, en otros se ha reducido; la miseria, es decir, la extrema pobreza ha aumentado en todos los países de los que se puede tener rastro estadístico. La exclusión social, comprendiendo las distintas tipologías de exclusión social que se pueden determinar, a saber: desempleo de largo plazo e irreversible, según los países situación de enfermedad, situación de enfermedad mental, vivir en la calle, marginalidad social, delincuencia sistemática, población penitenciaria, esto ha aumentado en todos los países de los que he podido tener alguna documentación seria.

En síntesis, tenemos un panorama de extraordinario desarrollo productivo, competitivo y el primer balance del impacto social es un balance de agravación considerable de las desigualdades sociales y los mecanismos de exclusión social. Yo creo que es muy importante tener esto en cuenta en las reacciones que se están produciendo a nivel mundial contra la globalización y contra la revolución tecnológica. Tratemos de ver por qué ocurre esto, de plantear algunas hipótesis -porque no hay una investigación sistemática sobre estos temas a nivel global- tratemos de pensar por qué hay esta relación entre: extraordinaria revolución tecnológica, reestructuración capitalista, globalización, incremento de la competitividad y la productividad y la situación de desigualdad social y

¹ La era de la información. Alianza, 1.998

de polarización que he señalado, incluso, de exclusión social. Y este sería el siguiente punto de mi intervención .

Primero déjenme decirles lo más importante: Lo que no explica esta situación. Lo que no explica la relación de desigualdad, el incremento de desigualdad, exclusión, etc... eso no lo explica el aumento del desempleo como consecuencia de la utilización de nuevas tecnologías, no es el caso. Esto que parece bastante obvio lo digo porque hay una buena parte de la izquierda en el mundo, en particular en Europa, que piensa que hay una revolución tecnológica, que las máquinas sustituyen al trabajo, que los trabajadores se quedan sin trabajo y que esto es lo que crea la situación de pobreza y marginalidad social. Con mi amigo Javier Nadal en el año 1984-85 hicimos ya un informe para el gobierno español, explicando que no, y demostrándolo estadísticamente. Bueno, hoy todavía hay dirigentes socialistas españoles que siguen pensando lo mismo, sea el dato que sea. Y aquí hay un caso espectacular de ceguera ideológica generalizada. Es el caso de Rifkyn, que es un libro muy poco serio sobre el fin del trabajo -al que Michel Locar- le ha hecho un prólogo -en la edición francesa- diciendo que es lo más importante que se ha publicado.

Una persona que respeto extraordinariamente, de extraordinaria capacidad intelectual, como Jaques Delorz, cree a pies juntilla la tesis de Rifkyn, que no aporta ni un solo dato en función de explicar cómo las máquinas llegan y seguimos trabajando 40 horas; se acaba el trabajo y como se acaba el trabajo hay una pobreza generalizada. Tiene la virtud de la sencillez pero el defecto de la falsedad. Entonces, me detengo un momento en esto porque hay todo un problema serio en debate mundial.

Como Uds. saben Estados Unidos y Japón, que no sólo han desarrollado más tecnología sino que han difundido más la tecnología, son los países que menor tasa de desempleo tienen en general. Estados Unidos está en una baja histórica del 4.4 de paro en estos momentos; la aceleración de la difusión tecnológica en Estados Unidos en los años '90, ha coincidido con la generación en la administración Clinton -no la ha hecho Clinton, le tocó vivirlo y gracias a eso va viento en popa- la creación de 12 millones de nuevos puestos de trabajo, netos, 12 millones. Y en momentos se plantea el tema de que la tecnología destruye puestos de trabajo. Se dice "sí, pero son puestos de trabajo de hamburguesas". No. Proporcionalmente, si dividimos en puestos de alto, medio y bajo nivel de calificación y salario, en el año '70, la proporción de los altos era del 24%, y en este momento es del 34,5%, ha habido una recualificación extraordinaria de la escala profesional. Eso no quiere decir que los salarios hayan subido -porque cuidado, la distribución es relativa, por tanto, ha habido estancamiento de los salarios en Estados Unidos- pero eso no quiere decir que los empleos que se han generado no sean de alta cualificación.

Por otro lado en Europa la relación entre tecnología y desempleo es totalmente errática. España -país de más baja tecnología- es el que tiene la tasa más alta de desempleo, en cambio Dinamarca, por ejemplo, tiene una tasa de desempleo mucho más baja, también Alemania e incluso los países escandinavos, pero tampoco la regla es al revés. Portugal -de baja tecnología- tiene muy baja tasa de desempleo ¿qué quiere decir?, tampoco es que la tecnología genere empleo, sino que es una caja negra de relación entre tecnología y empleo.

Que es la economía? depende de qué economía, que tecnología, en qué empresas, con qué políticas económicas, se genera empleo de distinto tipo, o no se genera, se destruye. En fin, es una variable muy importante en términos de cómo se trate, pero no es un efecto mecánico y no es un efecto directo. Pero sin embargo, lo que sí está ocurriendo, es una extraordinaria transformación del proceso de trabajo y del mercado de trabajo, eso sí

es cierto, y esto explica por qué la gente está muy nerviosa en todo el mundo. No porque pierdan su empleo, sino porque pierden su empleo estable a largo plazo, eso sí que está ocurriendo; es decir, lo que ha ocurrido es el paso del trabajo estandarizado a tiempo completo en una empresa, o en una administración al trabajo flexible y al trabajador flexible.

Precariedad. Depende de cómo utilicemos el término precariedad. Si por precariedad se entiende lo que el diccionario dice que es precario, entonces sí, es decir, precario, que se puede acabar mañana, cierto; precariedad como sinónimo de pobre desempleado, mísero, que no puede sobrevivir. Yo siempre pongo el ejemplo de los ingenieros de Silicon Valley cuando quiero ser demagogo, o de las estrellas de Hollywood, que son precarias: cuando llega una película cobran 5 millones de dólares y luego esperan a la próxima. Demagógico, pero indica algo; 50 al 80% del empleo cualificado que se ha generado en Silicon Valley en los últimos 10 años -no puedo decirles cuanto pero está entre esa horquilla- es un empleo precario en el sentido de no estable, empleos de consultoría, empleo temporal, puede ser muy bien pagado pero es inestable. Si analizamos en este momento en el Reino Unido, cuna de la revolución industrial lo que llamo empleo no tradicional -no hay un término no valorativo aquí- es decir, empleo que no es el empleo a tiempo completo en una empresa con contrato indefinido, a largo plazo, en estos momentos es más del 55% de la fuerza de trabajo, contando temporales, contando temporeros (que es distinto) contando trabajo a tiempo parcial, contando autónomos. ¿Recuerdan cuando hablábamos de la salarización imparable de la economía capitalista, de que el capital se concentraba y todo el mundo iba a ser asalariado? pues resulta que en Inglaterra en los últimos 25 años se ha pasado del 7% de trabajadores autónomos al 20% de trabajadores autónomos y en buena parte esa flexibilidad del trabajo se ha operado en relación con la mujer.

En el conjunto del mundo y en particular en América Latina, lo que se ha hecho simplemente es reforzar algo que ya existía, que es la informalización laboral. América Latina no está descubriendo el mercado de trabajo flexible ahora, lo están descubriendo los que no estaban en ese mercado, pero la inmensa mayoría del mercado de trabajo ya estaba flexibilizada hace mucho tiempo, lo que ocurre es que estamos yendo a una generalización de esa relación laboral.

Entonces, si hacemos el diagnóstico así, aquí sí que les puedo indicar en términos telegráficos y a manera de hipótesis conexiones directas entre el tipo de economía que estamos generando y los procesos que hemos detectado:

1º) una economía en red, una economía flexible, con individualización del trabajo, individualización de la relación entre empresa y trabajador, conlleva a que aquellos trabajadores con alta capacidad de negociación, capaces de reprogramar sus cualificaciones según la demanda, capaces de organizarse en una vida profesional, tienen altas recompensas; aquellos que no, no tienen capacidad de negociación y por tanto, hay polarización en términos de las tendencias espontáneas, no quiere decir que la tenga que haber, no estamos en un mecanismo natural (luego iré al tema de por qué no es necesario).

2º) la globalización y el funcionamiento en red, es decir los mecanismos competitivos, permiten que tanto a nivel de país como regiones, como personas, el sistema productivo conecte lo que necesita y desconecte lo que no necesita en cada momento y rehace y reasigna recursos humanos sin desorganizar el sistema. Recuerden, que la red se retrae o se expande en relaciones horizontales sin cambiar la lógica del sistema, lo que circula por la red sigue circulando, sólo que se cierran estos circuitos y se abren otros.

Entonces, aquello que se conecta se revalúa, lo que se desconecta se devalúa y hay un proceso acumulativo de esta desconexión posible.

3°) si el capital circula de forma constante en los mercados financieros, si la acumulación se produce en ese mercado global, si, como sabemos, del 100% que se negocia internacionalmente en el mundo, 3% corresponde al negocio de bienes y servicios y 97% a activos financieros, explíquenme cómo se organiza, en esas condiciones, en los términos tradicionales el control del capital por parte del trabajo; o hay cambio de fórmula, o ¿cómo se controla un flujo? con lo cual lo que está ocurriendo es un debilitamiento considerable de los sindicatos y del modelo de relaciones industriales (en términos de su capacidad de defensa concreta del trabajo no como actores políticos). Los sindicatos no desaparecen y no van a desaparecer, son muy importantes actores políticos pero como representantes de esa negociación sí que están superados. Por tanto, el trabajador individualizado, es individualizado también en su relación de negociación.

4°) en una situación de globalización como la que hemos descripto parece bastante difícil el mantenimiento de las estructuras existentes de estado de bienestar, ya sea estado de bienestar tal y como se había planteado históricamente, ya sea estado de bienestar universal, como en Europa, o estado de bienestar para la clase media, como en América Latina. ¿Por qué? bien, si las empresas actúan en red y globalmente, si más o menos todo el mundo produce lo mismo y lo vende en los mismos mercados, si las diferencias de productividad no son grandes ¿en función de qué unos países pueden tener 6 semanas de vacaciones y otros ninguna? ¿cuál es la capacidad? Es decir, solamente puede haber excedente suficiente para pagar un estado de bienestar mucho más avanzado si el excedente de productividad es mayor o si se funciona en economía cerrada, pero si hay funcionamiento en economía abierta y productividades no distintas y acercándose, no hay diferencia de excedente para que unos países puedan pagar un estado de bienestar mucho más desarrollado que otros. Entonces, las crisis de desprotección que se están produciendo, en mi opinión, están siendo causadas por la incapacidad de una reconversión global del estado de bienestar.

5°) buena parte de la flexibilidad laboral es por la incorporación del trabajo de la mujer; la tasa de participación femenina ha aumentado en forma espectacular en todas las economías avanzadas y menos avanzadas; no hablo del trabajo de la mujer, que siempre ha existido desde el origen de los tiempos, sino del trabajo pagado, el trabajo que obtiene una renta.

Yo diría que esa incorporación del trabajo ha ido asociada a dos mecanismos: en primer lugar a la flexibilidad laboral; para intentar resumirlo con una fórmula hemos pasado del hombre de la organización a la mujer flexible. Es lo representativo del proceso actual. En segundo lugar, como ha habido incorporación de la mujer en condiciones de discriminación de género en el mercado laboral, la ampliación extraordinaria de puestos de trabajo se ha hecho al mismo tiempo con baja de la remuneración y de las condiciones de contratación. Como además hay una crisis de la familia patriarcal tradicional en muchos países, la mujer entra en ese mercado de trabajo al principio para compensar el estancamiento o baja del salario masculino, pero recibe poco dinero, luego la familia estalla, el hombre se empobrece relativamente, la mujer absolutamente, cambia su autonomía a cambio de la pobreza, más o menos es todo el fenómeno de feminización de la pobreza, etc.

6°) la educación y la tecnología, esto es esencial, se convierten para empresas, países y personas en la fuente esencial de generación de riqueza y de apropiación de riqueza. Y todos sabemos la disparidad que existe no solamente en educación sino en la

capacidad de absorber y utilizar tecnología. La estadística de que se ha aumentado la escolarización en todos los países es engañosa porque es una condición necesaria, pero no suficiente, porque las escuelas no son lo mismo que aparcamientos de niños.

Entonces, lo que está produciéndose en buena parte del mundo es la transformación de la escuela pública en un lugar donde se dejan los niños para que no molesten. Pero por la degradación que está ocurriendo en muchos sistemas de enseñanza, lo que ocurre es que la gente del sistema educativo no sale con la capacidad de aprovechar ese extraordinario desarrollo tecnológico. Por tanto, el empobrecimiento educativo y cultural de muchas sociedades está llevando a un desfase entre lo que podemos hacer y lo que hacemos realmente. Como eso está socialmente distribuido, cuanto más importante es la tecnología y la educación para el desarrollo personal y colectivo más desigualdad social no entre los que tienen y los que no tienen, sino entre los que saben cómo tener y los que no saben qué tener.

En fin, para no cansarles, quisiera simplemente terminar diciendo que, realmente no hay una necesidad histórica de que la globalización sea así. Creo que es no una necesidad sino el proceso histórico en el que ya estamos y que, por tanto, no va a cambiar. Es el tipo de paradigma tecnológico en el que estamos que va a profundizarse. Más que otra cosa, el hecho de que estemos en una economía globalizada en el sentido al que me referí, en el que, sobre todo el capital está globalizado, en el que no creo que sea posible controlar los flujos de capitales. Que me cuenten cómo lo hacen.

Digamos que el futuro previsible -desde luego por el nuestro, y probablemente por el de nuestros hijos también- estamos en una economía capitalista planetaria. No digo que el capitalismo sea lo mejor, ni mucho menos que sea el fin de la historia, como dicen algunos no. Más bien es el principio de una nueva historia, de momento una historia capitalista. Pero con esto no hemos dicho todo, porque hay muchos capitalismos y en el fondo yo diría que los adjetivos del capitalismo importan mucho más que el sustantivo. No es lo mismo el capitalismo de Suecia, el de Japón, el de Reagan, el de Francia o el de Pinochet. Entonces, que estemos en una economía capitalista tiene una serie de consecuencias importantes, pero no quiere decir, que necesariamente los fenómenos a los que me he referido tengan que existir por naturaleza. Yo diría al contrario, porque si tomamos en serio la relación productividad-información-generación de conocimientos, y si hablamos en serio de una economía informacional y de la productividad como fuente de riqueza, la generación de conocimiento y el procesamiento de la información tienen algo que ver con la mente humana y como las mentes humanas no son entidades hetéreas y flotantes sino que suelen estar asociadas a cuerpos, creo que eso lleva a la idea de que la producción de personas con capacidad de generación de conocimientos y procesamiento de información es, en último término, la fuente de productividad; la vieja teoría del capital humano, pero la vieja teoría del capital humano que, por cierto, se generó, en relación con la agricultura.

Es de ahí de donde viene la teoría del capital humano, esa teoría del capital humano en este momento generaliza el conjunto de las actividades, el conjunto de la economía y se multiplica por el hecho de que las tecnologías de información permiten una aceleración de esa relación, generación de conocimiento, procesamiento de información, aumento de la generación de conocimientos... es un círculo virtuoso el que se genera en estos momentos.

Qué quiere decir eso? que producir personas sanas, educadas, cultas, inteligentes, autónomas es productivo. No es un estado de bienestar para que los pobres no se mueran de hambre, es un estado de bienestar para generar productividad. Pero cuidado! eso quiere decir un cierto tipo de estado de bienestar, no el estado de bienestar de burocracias

tradicionales populistas, paternalistas, etc., sino el estado de bienestar articulado a la generación de cultura y de productividad.

Lo que ocurre también es que hay tiempos diferenciales. No se puede probablemente -a niveles de países o de empresas- hacer todo a la vez y primero hay que saber dónde se está, no ahogarse. Luego empezar a avanzar en la producción de una nueva economía que implica, en mi opinión, una nueva sociedad.

Por otro lado, junto a esta relación estructural hay márgenes concretos de medidas correctoras posibles. Los estados tienen muchos menos márgenes de hacer cosas de lo que tenían antes, pero no quiere decir que no tengan ninguno. Por ejemplo el fenómeno de polarización -los ricos más ricos, los pobres más pobres- se ha invertido en los dos últimos años en Estados Unidos. Hace un mes han salido las nuevas estadísticas que muestran que el 20% de nivel inferior de ingresos de Estados Unidos, en los dos últimos años ha aumentado su ingreso al 6%, el 20% superior al 4% y el medio más o menos estancado, aumentando un poco al 1%, hablando en términos reales. El 80% de esta mejora de los sectores de bajos ingresos dependen de una sola medida, del aumento del salario mínimo decretado por la administración Clinton en contra de la opinión del Congreso Republicano. No digo que esa es la fórmula mágica para todo el mundo, digo simplemente que los gobiernos muy rápidamente pueden obtener resultados, lo que obviamente no pueden obtener de repente es la generalización de la salud para todo el mundo, sin aumentar los impuestos y sin aumentar niveles de productividad en dos años, no. Pero hay muchas medidas que se pueden hacer con voluntad política.

Entonces, de qué depende esa capacidad de obtener resultados? qué ejemplos de medidas de articulación entre esa nueva ecuación informacional de productividad, competitividad y equidad? En forma telegráfica:

1°) lo más importantes es lo que llamo evitar la táctica del avestruz -supongo que en Argentina tiene el mismo sentido que en España- es decir lo más negativo de hacer en estos momentos, lo que hacen muchos gobiernos, empresas, personas, de poner la cabeza en la arena y decir “aquí no pasa nada, esto es el capitalismo como siempre, no nos cuenten historias, la globalización es el capitalismo y aquí no ha pasado nada y seguimos con lo mismo”. Se puede hacer, pero tiene un tiempo de vida extremadamente corto en el sentido físico de la palabra;

2°) a nivel más colectivo, pero también empresarial, el reforzamiento de la infraestructura tecnológica de países, regiones y empresas, es una condición necesaria, no suficiente pero necesaria. No estar tecnológicamente equipado en la era de la información es como pretender industrializarse sin energía eléctrica a principios de siglo. Permítanme recordarles que la base de esto es telecomunicaciones, porque es la base de la conectividad, es la base del funcionamiento en red, etc.;

3°) si hubiera que definir tres políticas prioritarias para la economía de la información, yo diría que son: educación, educación y educación. Pero ¿qué tipo de educación? No poner más dinero en lo que hay -y no lo digo por Argentina, porque ignoro y por tanto no puedo opinar- lo puedo decir por España, por Estados Unidos. No más de lo mismo, porque más de lo mismo significa simplemente más despilfarro.

Me refiero a una reforma fundamental de el sistema educativo, que permita crear -algo que se dice fácil pero que es difícil- personas con capacidad de autoprogramación, no sólo en su trabajo sino en su vida porque su vida también va a cambiar porque, por cierto, también se acabó la familia tranquila, eterna, que no sufre crisis a lo largo de la vida. Personas

capaces de gestionar su vida, su trabajo y su capacidad, se producen desde el sistema de educación;

4°) desde las instituciones públicas es fundamental la capacidad de planeamiento estratégico. Entre la ilusión de libre mercado, de que no hay que hacer nada (lo que conduce simplemente a la reproducción espontánea de los mecanismos que acabo de señalar) y la planificación centralizada, sea francesa o sea soviética -que ha fracasado- está el planeamiento estratégico, que lo practican en todas las grandes empresas -por lo menos las que funcionan- y lo han practicado con éxito considerable los países del este asiático que han hecho una planificación estratégica de su desarrollo y no han ido a la crisis por esto. La crisis es financiera, no industrial ni de competitividad;

5°) es fundamental en esta transición mantener o crear una red de protección social no paternalista, dinámica, que permita la reinserción de las personas, que no las fije en su situación de dependencia pero que asegure la transición, porque si no en esta red no habrá paz social, no habrá estabilidad política y por tanto se perderá lo que se ahorre no haciéndolo;

6°) las políticas de desarrollo territorial son fundamentales, porque las bolsas de exclusión social y los mecanismos de exclusión social son territoriales, tanto inter-regionales -en términos de desarrollo regional- como intra-metropolitanas. En estos momentos no basta con la vieja problemática territorial del desarrollo desigual entre regiones, es fundamental el articular las áreas metropolitanas dentro de ellas. Por ejemplo en el norte de California existen dos Palo Alto; Palo Alto y Palo Alto Este; los separa solamente una autopista. Palo Alto es probablemente la comunidad, de más alto nivel de cultura, tecnología, ingreso, etc., en el mundo, mientras East Palo Alto es un ghetto hispanico y negro en condiciones absolutamente desesperadas y están exactamente a 1 km. el uno del otro. Esto es lo que yo llamo el desarrollo desigual intra-metropolitano que se está generando como forma de exclusión social. En fin, creo que parece bastante evidente que todo lo que he dicho se relaciona con la necesidad absoluta de una renovación del pensamiento, del pensamiento económico, del pensamiento empresarial, pero también del pensamiento social y político como preludio a una capacidad de acción. Hacer más en la dirección equivocada simplemente es agotarse y crear más problemas.

Creo que hay una crisis del pensamiento único neoliberal. La hay, absolutamente. La idea de que un mundo sin contradicciones es un mundo de globalización, que desaparecen los estados, que la gente se quiere y que todos juegan al golf y todos comen salmón, y todos hacen jogging, es simplemente estúpida y no está funcionando así. Ahora, el que haya una crisis del pensamiento único neoliberal no quiere decir que tranquilamente volvamos al pensamiento de siempre de izquierda o de derecha y aquí no ha pasado nada, porque el pensamiento neoliberal al menos piensa lo que hay, mientras que el otro no piensa lo que hay, piensa una fantasía, o un mundo pasado en el mejor de los casos; por lo cual yo finalizaría diciendo que hace años -en mi juventud- me gustó mucho una película argentina que vi en París, muy romántica, llamada “La hora de los hornos”. Yo diría en estos momentos, con la perspectiva histórica, peligrosamente romántica, que no estamos en esa hora, estamos fíjense, en la hora de los libros, pero probablemente on line.

GRACIAS POR SU ATENCION.

Pregunta del público:

Son dos preguntas muy concretas. Una es ¿qué significación le atribuye a la posibilidad del aprovechamiento de las ventajas comparativas en términos de alcanzar rangos adecuados de competitividad? Y la otra es ¿qué papel puede caberle al estado, especialmente al estado municipal, en el estímulo del despliegue de la economía reticular?

Prof. Castells:

La primera es fácil, la segunda es más complicada, pero muy importante. Creo que las ventajas comparativas existen, pero hay que utilizarlas en mi opinión (y la experiencia así lo demuestra) en términos muy coyunturales. Es decir, lo que no podemos hacer es volver a la vieja teoría ricardiana: los ingleses, el paño, los portugueses, el vino, y bueno, cada vez menos paño por más vino.

Las ventajas comparativas existen, pero no son necesariamente condiciones endógenas o naturales y sobre todo, cambian constantemente conforme cambia la economía. Lo que hoy día puede ser una ventaja en términos de un sector industrial desaparece en otro momento. Por tanto yo diría que es importante, pero con una capacidad instalada de redefinición de estrategia.

Respecto al tema municipal, diría que en estos momentos los gobiernos municipales y los provinciales por añadidura -gobiernos locales y regionales- tienen una gran oportunidad histórica si saben situarse. Porque una economía global difícilmente puede ser controlada por los estados nacionales. Los estados nacionales son, al mismo tiempo, más rígidos que los locales en la reasignación de recursos, con lo cual una política inteligente sería -y es en algunos casos- que los estados nacionales creen capacidad de gestión pública a niveles locales y regionales y descentralicen recursos, lo mismo que las empresas con sus distintas unidades. Con lo cual, el estado local es probablemente tan poco capaz de controlar como el nacional, pero es mucho más ágil, mucho más flexible y además tiene una relación de legitimación política más directa con la población. Depende de qué niveles de legitimidad política y con qué capacitación técnica y tecnológica en general actúa ese estado local. Pero creo que estamos en una situación en que lo global y lo local interactúan y lo nacional debería establecerse en relación con ambos.

Pregunta del público:

Es una realidad que tenemos la globalización y que tenemos el capitalismo. Frente a esto uno puede adoptar tres posiciones: una podría ser resignarse -que es sufrir sin luchar- la otra sería resistirse -que sería poco inteligente- y la otra sería adaptarse o reconvertirse como dice Ud., lo cual sería la posición más inteligente de todas estas, no?. Ahora, evidentemente todo se rige con un sistema de valores. Yo le preguntaría como padre y como profesional, ¿qué es lo que tenemos que aprender y cuál es el sistema de valores que va a regir, qué conocimientos y de qué manera esa individualidad comienza a fortalecerse para no quedar afuera de todo esto?. Es decir, fuera de quienes nos manden o quienes nos gobiernen, qué es lo que se puede hacer a partir de uno mismo y qué trabajo tenemos que hacer para que esto no sea algo tan traumático?

Prof. Castells:

Bueno, aquí le voy a hablar como persona, porque como experto no puedo decir nada, sí como padre, pero en términos de que esto no es el resultado de ninguna investigación. Yo trato de establecer una diferencia muy clara. La adaptación a la globalización no quiere decir falta de proyecto autónomo. Yo diría al contrario, para poder navegar en la

globalización -no adaptarse sino navegar, la globalización no es el objetivo- en el océano en el que navegamos, si no hay rumbo uno se pierde. Ese océano de momento está determinado, para hablar claro, por flujos de capitales, no por racionalidad económica sino por flujos de capitales, y si a alguien le interesa saber cómo hago esa diferencia lo explico, pero para no desviarme de su pregunta, entonces, ese rumbo depende de los valores nuestros. Y para mí, por ejemplo, de mis valores de siempre (valores de solidaridad, valores de derechos humanos, valores de lo que yo llamaría de izquierda en el sentido real del término) pensar que los individuos no estamos solos, afortunadamente -excepto si queremos estarlo- entonces, son fundamentales valores de solidaridad; no reforzar, a nivel de valores, la dinámica operativa de la individualización. Es decir, el sistema funciona con individuos. Si además de funcionar con individuos nosotros sólo queremos ser individuos, es el fin de la sociedad; hacemos una colección de individuos, que es la atomización social. Por consiguiente, cuanto más se individualiza el sistema operativo, más importante es insistir en los valores de cooperación, solidaridad, proyecto de contenido, calidad de vida, creatividad, etc., pero sin anular la individualidad, que es el mundo en que vivimos. Esos serían un poco mis valores.

Pregunta del público :

Me interesaría saber si a partir de sus investigaciones y sus búsquedas, ha podido asociar este repensar la situación actual, instalación del paradigma tecnológico, en función de lo que ha hecho siempre cualquier sociedad, que es preparar a su hombre para el relevo. Está bastante claro que, volviendo sobre el tema de la educación, Ud. plantea que la escuela que conocemos es una escuela montada -aunque no lo dijo en estos términos, pero evidentemente- sobre el modelo positivista, que era la asignación de conocimientos, repartición de responsabilidades profesionales, división por áreas, en fin, cosas que ahora están entrando como en cierta crisis. La pregunta concreta es si ha detectado Ud. en estas búsquedas algún tipo de formación, educación -como la queramos llamar- que prepare para el ingreso al nuevo paradigma y que no tenga la enorme confusión que se plantea del tipo: démosle computadoras a los niños porque enseña computación como si fuera geografía. Entonces, en sus búsquedas ha aparecido algún índice de lo que podría significar educarse para el nuevo mundo?

Prof. Castells:

Si, hay gente que está trabajando muy seriamente en esto, por ejemplo, los equipos de la escuela de educación de la Universidad de Stamford en particular. Ellos han encontrado por ejemplo, que para la capacidad de creación y de desarrollo autónomo de la personalidad -en términos de materia- lo fundamental es Lengua -lenguaje, gramática, lenguaje en general- Matemáticas, un poco de Geografía y un poco de Historia y con esos cuatro elementos se empieza a funcionar. Por otro lado, la posibilidad de una relación dirigida, pero dejando un desarrollo autónomo en cómo, cuándo y de qué manera se aprende. E es decir, un poco la vieja pedagogía libertaria, pero sin llegar a Summerhill, porque el problema de Summerhill es cómo aterrizan luego en la Universidad. Yo tengo algún estudiante que se ha creado en Summerhill, son geniales, pero tienen un problema de adaptación social. Para los que no estén en pedagogía, Summerhill es la escuela británica libertaria, anarquista, donde los chavales hacen lo que quieren, y acaban muy listos en general -porque vienen de padres

muy listos- pero completamente desestructurados. Entonces, lo que estoy observando es el desarrollo -en la escuelas más avanzadas- de ese tipo de relación entre unos conocimientos básicos, gran autonomía pero intervención constante. Y hoy día, lo importante de la red es que toda la información está en ella. Si enseñamos a los niños cómo buscar en la red, nos libramos de hacerles los deberes, finalmente.

DOCUMENTOS PUBLICADOS

- 1.- Kliksberg, Bernardo. **Hacia una nueva política social**
- 2.- Tonucci, Francesco. **La ciudad de los niños**
- 3.- Rotelli, Franco. **Empresas sociales en Italia**
- 4.- Ramos, Cleide **La televisión en el s.XXI y los jóvenes**
- 5.- Carranza, Hugo; Di Marco, Graciela. Grillo, Oscar; Primavera, Heloisa;

Descentralización y Políticas Sociales

- 6.- Pszemirower, Santiago; Pochat, Nora; Finkelstein, Susana. **Los adultos mayores y sus derechos**
- 7.- Murtagh, R. Jordán, Daza, Rubén; y otros. **Cooperación intermunicipal en el marco de la integración regional**
- 8.- Riverón y otros. **Discriminación contra los extranjeros.**
- 9.- Aguiar, E.; Lapaccó, Dizenfeld, R. Brenner, Viviana. **Los derechos humanos en la Argentina de hoy I**
- 10.- Viaggio, J; Recalde, H; Zamorano, C.. **Los derechos humanos en la Argentina de hoy II**
- 11.- Redín, M.E. Bravo, Ema Suárez, María y otros. **Redes sociales y redes institucionales**
- 12.- Chitarroni, Horacio. **Estudios sobre la estructura social de la ciudad**



Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Av. Entre Ríos 1492 - P.B Of.1. (1133) Buenos Aires Tels.: 4300-9634 / 4304-1292